



Anne Allison (2000). *Permitted and Prohibited Desires. Mothers, Comics and Censorship in Japan*. Berkeley, University of California Press.

PERMITTED AND PROHIBITED DESIRES

A pesar de haber sido escrito originalmente hace más de quince años, el libro de la antropóloga Anne Allison *Permitted and Prohibited Desires. Mothers, Comics and Censorship in Japan* continúa siendo una obra de referencia para los interesados en la sociedad japonesa. Utilizando conceptos procedentes del feminismo, el psicoanálisis, la antropología, los estudios culturales así como conclusiones extraídas de su trabajo de campo durante una estancia de varios años en Tokio, la autora centra su atención en el modo en que la sociedad japonesa construye a la mujer, principalmente en su faceta como madre, en diversos productos culturales.

El libro se compone de siete capítulos diferentes, cada uno de ellos dedicado a un aspecto concreto. Si bien todos resultan interesantes y nos permiten atisbar, a través del análisis de Allison, determinadas pautas relativas la consideración de lo femenino, aquí comentaremos únicamente los capítulos que guardan mayor relación con el cómic. Así, tras un capítulo inicial en la que la autora cuestiona varias ideas importantes como el impacto de la diferen-

cia cultural en la aplicación universal de conceptos psicoanalíticos o el lugar de los estudios de la sexualidad en la antropología, encontramos varios textos de gran interés para los investigadores del cómic y la animación japonesa.

El capítulo 2, titulado “A Male Gaze in Japanese Children’s Cartoons, or, Are Naked Female Bodies Always Sexual?”, estudia las razones y las consecuencias del amplio número de escenas “exhibicionistas” en las que el cuerpo de la mujer o algún tipo de fetiche son contemplados por los personajes protagonistas que, en última instancia, focalizan la mirada del lector. Allison identifica diferentes construcciones de lo femenino en productos dirigidos a niños, las cuales se caracterizan por la exposición del cuerpo de la mujer. Estas imágenes traen consigo el establecimiento de una estructura de poder y una serie de patrones de conducta en lo referente al encuentro entre géneros que, de acuerdo con la autora, continuarán en la vida adulta con el consumo de pornografía y las visitas a lugares de alterne.

El capítulo 3 lleva por título “Cartooning Erotics: Japanese *Ero Manga*” y se centra el manga con contenidos sexuales consumido por una audiencia masculina adulta en Japón. Desde su posición como feminista y su interés en el estudio de la pornografía, la autora analiza la representación de los cuerpos masculinos y femeninos así como las actitudes de cada género. Concluye que la violencia y los abusos que sufren las mujeres en estas obras son representaciones simbólicas de la presión social, pero también atisba una posibilidad de cambio en tanto que el falo natural, el pene, es desplazado por elementos no marcados sexualmente. En los otros capítulos del libro se discuten aspectos estrechamente relacionados con el cómic japonés, como las narrativas sobre relaciones entre madres e hijos (incestos) o la representación gráfica de los genitales, la cual estuvo prohibida durante largo tiempo.

La aproximación de la autora al cómic como producto cultural hace que en sus análisis y observaciones prevalezcan las observaciones relativas a la antropología, el feminismo y la sociedad japonesa sobre el análisis específico de títulos concretos. No obstante, aunque el corpus estudiado es escaso y no se profundiza especialmente en elementos como el tipo de dibujo, la narrativa gráfica o las tramas argumentales, la obra de Allison resulta tremendamente ilustrativa y sugerente al plantear el modo en que los cómics, la animación y otros productos culturales elaboran y definen el rol de la mujer en la sociedad nipona.

Francisco Javier López Rodríguez (Universidad de Sevilla)